

PIEZAS PRIMERAS

Virginia Lucas & .txt

Octubre de 2017

<http://punto.txt3.wordpress.com>

I

En algún momento, y aunque todo inicio sea abrupto (esta es una generalización admitida negada por Stephen Hawking -en su Historia del tiempo-...), Beda escribió en latín, su Historia ecclesiastica gentis Anglorum. En español, Historia eclesiástica del pueblo inglés.

Fue el inventor de la nota al pie de página y compuso, con ese nombre, una afirmación radical sobre el tiempo: el año I. Sin dudas, Beda, tenía un gato. En algún momento hay que comenzar a contar -pienso en el gato de Beda-.

II

Allá junto al alambrado, un hombre tambaleaba el lado por donde habría de caer. Junto a la cuneta, la madera corroída impartía una verticalidad también fraudulenta. Había que volver a empecinarse, el charco salpicado por la camisa celeste todavía y la bombacha encastrada. Primero el sol saldría -¿por dónde? - No vaya a voltearse el palo primero, la pierna, el lado. Vueltas brinda el oscilante campo, mientras a la vera del suelo ruedan horas como estrellas -contra algún firmamento la fe del hombre saldrá volando, inaugural-.

III

El hoyo por donde debía iniciarse aquel momento, repetía la misma sinuosidad del codo humano, un pedazo de hueso longo desprovisto de ensimismamientos y encarnaduras. Por aquella cavidad pasaría el caño y el otro hombre agitaría la tierra hasta partirla, proliferarla, horadarla y hacerle dar, en vez de granos de mostaza, gas y luz a la ciudad. En el principio era el agujero -auguraba la lombriz, inocente de su concavidad-, mientras era transplantada por los aires ante la sacudida y el golpe seco de una metálica pala, lateral, monótona, pasmosa.

IV

Vino del Mediterráneo oriental, el apellido. Parecería haber llegado al Uruguay -donde nadie sabía de dónde venía-. Trajo consigo un jarrón arábigo con algunos desnudos, fragilidad inscripta en el jardín de algún verano, mientras por la veranda de la casa, al tronar del agua alborotada de la fuente mansa, una francachela permitía que caminara, aún, a su paso. Inaugural, no sabía de performances. Concluía, por tradición de iniciación que toda instancia se convertía en acto único, irrepetible, inaugural. Lo primero es casi siempre lejano sismo del acontecimiento, una inflexión ante lo quieto, más allá del decorado.